

# LOS RÍOS



Nº 266  
JUNIO  
2020  
EKAINA

GURE MISIOAK GAUR



**EMERGENCIA**

COVID 19



**ISIDRO UZKUDUN,**  
20 AÑOS EN LA MEMORIA



**ÍNDICE / AURKIBIDEA**

**4.** Voces del Sur 2020

**6.** Isidro Uzkudun, 20 años en la memoria

**12.** “Nos necesitan, les necesitamos” (Iñigo Iriarte)

**13.** Covid 19

**21.** El curso Aldatuz en la emergencia del coronavirus

**22.** Begoña Iñarra: “La misión me ha dado vida y ha transformado mi vida”

**24.** Entrevista a la Hna. María Torres Amaro, Clarisa Capuchina  
 Sacramentaria del Vicariato Apostólico de Aguatico, Ecuador

**26.** Retos de la Iglesia en la región amazónica después del Sínodo de la Amazonía  
 (José Adalberto Jiménez Mendoza. Obispo del Vicariato Apostólico de Aguatico)

**28.** La Amazonía ecuatoriana tras los derrames de petróleo (Joseba Bakaikoa)

**30.** Egun handira arte

**31.** Bide Bidean etxean



De conformidad con lo que dispone el artículo 24 de la vigente Ley de Prensa e Imprenta, hacemos constar que el consejo de dirección de esta revista está compuesto por las siguientes personas:

Imágenes de portada y contraportada:  
 Félix Moreno Malcorra

**DIRECCIÓN:**

Begoña Kareaga Menika

**CONSEJO DE DIRECCIÓN:**

Mertxe Aguirre - Fran Izquierdo -  
 Feli Martín - Koldo Muro -  
 Juan Carlos Pinedo - Lourdes Sáenz

**EUSKERA:**

Lourdes Sáenz - Miren Leanizbarrutia

•••

Maquetación: Erreka Multimedia S. Coop.  
 Impresión: Gertu  
 Tirada: 7.400 ejemplares

//// [www.misioak.org](http://www.misioak.org) ////

**EDICIÓN Y ADMINISTRACIÓN:**

**MISIONES DIOCESANAS VASCAS**  
**EUSKAL ELIZBARRUTIAKAKO MISIOAK**  
 Depósito Legal: VI 14-1958

Vicente Goikoetxea, 5 - 3º - 01008 Vitoria-Gasteiz  
 Tel. 945 13 08 57 • FAX 945 13 80 94 e-mail: [misiovit@misioak.org](mailto:misiovit@misioak.org)

Avda. Barcelona, 2 (Iglesia Iesu) - 20014 Donostia  
 Tel. 943 42 77 54 • Fax 943 43 10 48 e-mail: [idazkari@misioak.eus](mailto:idazkari@misioak.eus)

Barria, Plaza Nueva, 4 - 2º - 48005 Bilbao  
 Tels. 94 401 36 99 • Fax 94 401 36 98  
 e-mail: [misiobi@bizkeliza.org](mailto:misiobi@bizkeliza.org)

El papel que utiliza la revista Los Ríos tiene el “Certificado de la cadena de custodia de productos forestales”.  
 Cada árbol talado tiene un código de identificación. Este código registra su destino y existe el compromiso de plantar un número determinado de árboles por cada árbol talado.

Suscripción anual: 10 €

Los N<sup>os</sup> de cuenta para  
 ingresar la suscripción  
 a la Revista y  
 donativos son:

**Kutxabank: ES52 2095 0000 71 2000055574 Bizkaia**  
**Kutxabank: ES20 2095 5001 05 1060685889 Gipuzkoa**  
**Kutxabank: ES97 2095 3150 22 1091093376 Araba**

El titular es:  
 Misiones  
 Diocesanas Vascas  
 Indicar: **Revista**



## ¿APRENDEREMOS ALGO DE ESTA SITUACIÓN?

**2**020. El año que cambió el mundo”, podría ser un titular resumiendo este tiempo, en el que vislumbramos un futuro tan incierto que desconocemos cómo afrontar. La situación excepcional de los últimos meses, en la que vemos cómo se desmorona lo que dábamos por hecho antes del Covid19, nos hace constatar lo vulnerables que somos. Muchas de nuestras “supuestas” certezas y seguridades se han venido abajo y eso nos causa perplejidad y desazón.

Además de la crisis sanitaria, por la que han muerto miles de personas en todo el mundo, la posterior crisis económica está generando millones de damnificados. Nuestros misioneros y misioneras viven esta situación en los lugares en los que se encuentran, enfrentándose a grandes dificultades que, en muchos casos, han venido a agravar las que ya tenían en su día a día. Hoy necesitan de nuestra solidaridad, tienen que sentirnos cerca. Misiones Diocesanas Vascas, que ha puesto en marcha una campaña para la que ha aprobado una ayuda de emergencia, ya está distribuyendo los apoyos y solicita nuestra colaboración.

Por mucho tiempo, permanecerán heridas abiertas y cicatrices de diferentes tamaños, según el daño sufrido, que habrá que ir cerrando, apoyándonos y ayudándonos. Por eso, este es un buen momento para reflexionar y también para intentar mejorar cada uno de nosotros y nosotras y como sociedad. También, para poner en valor algunos puestos de trabajo que, hasta ahora, ni teníamos en cuenta y hoy vemos que son esenciales y para reivindicar que se dote de los medios necesarios a los servicios de atención a los mayores y la sanidad y de preguntarnos ¿seremos mejores después de esta crisis? ¿Hemos aprendido algo de esta situación?

Begoña Kareaga

## PANDEMIA, ARREN, ANEMIARIK EZ!

**J**ota utzi gaitu Covid-19 honek. Ustekabeen eta bat-batean, gauzak zeharo aldatu zaizkigu, eta lurrikara ikaragarriak astindu bagintu bezala, hankaz gora geratu da zenbait jarrera, bizimodu, pentsamolde eta baita pertsona ere. Koronabirusak sortutako pandemiak proba ederra ekarri digu, gure erresistentziarako gaitasuna zenbaterainokoa den neurtuz.

Hilabete gogorak jasan ditugu: etxe barruan egon beharra, hildakoen kopuruaren etengabeko hazkundea, kutsatzeko beldurra, gure elizak itxita ikustea, elkar besarkatu ezina, e.a.,... Zoritzarreko gaitz honen makina bat kalte ekarri digu.

Dena den, pandemiak ezin izan du elkartasunaren eta itxaropenaren indarra menderatu. Ez horixe! Gizartearen eta pertsonen alderdirik onena argiago nabaritu ahal izan dugu pandemia hau dela-eta. Anemiarik gabeko portaera eredugarri askori esker giza duintasuna irabazle irten da borroka honetan.

Osasun arloko langileen egundoko ahalegina, balkoiz balkoiko kreatibitatea, zaharreko elkartasuna, teknologia berrien erabilera onuragarria, hainbat lekutatik igorritako itxaropenezko mezuak, gure helduen egoitzetako arduradunek jarritako txera, Caritasen lana, gure misiolarien testigantza apal bezain handia, ikerlarien erlojuaren kontrako ikerketa txertoaren bila,... ederrak benetan pandemiari aurre egiteko bizi izan ditugun anemiarik gabeko portaerak!

Planteamendu eta jokabide asko berrikusi beharko dugu pandemia honen ondoren: izadiarekiko errespetua, ekonomia eredu berriaren beharra, neurririk gabeko garapen itsuaren mozketak, ahulen eta pobretuen aldeko hautu berritua, pandemia honen ondoren gehien sufritzen ari direnekiko ardura, osasun sistemara diru gehiago zuzendu beharra, eliz eredu eta jarduera berriari ekiteko aukera, e.a.,...

Baina, gaurkoz behintzat, pandemiaren erdian, anemiarik gabeko elkartasuna goraiatu eta jokaera horren aurrean esker ona adierazi nahiko genuke.

Xabier Eskauriatza

# Voces del Sur

Como todos los años, las tres delegaciones de Misiones Diocesanas Vascaas comenzamos con tiempo a preparar la campaña de San José: lema, cartel, textos y... por supuesto la visita de las Voces del Sur. Su presencia es una parte muy importante de la campaña ya que animan y dan energía a los grupos de misiones y solidaridad de Álava para el trabajo de todo el curso.

U nos días antes de San José, se declaró la alerta sanitaria y muchas de las actividades se quedaron sin realizar, pero pudimos realizar algunas que estaban programadas. Varios grupos de misiones de nuestra provincia tuvieron la oportunidad de compartir espacios de encuentro y oración con las Voces del Sur; **Cristina Feijoo y Tatiana Cañizares**, religiosas marianitas ecuatorianas, misioneras en África. Cristina en Etiopía y Tatiana en Kenia.

Llegaron a nuestra tierra el viernes 21 de febrero y, casi sin tiempo para nada, el sábado nos reunimos los grupos de misiones y solidaridad de la diócesis para darles una buena acogida, *“fue un bonito encuentro en el que nos presentamos, reconocimos y en el que comenzamos a poner cara a las personas con las que compartiríamos esta campaña”*.

Los días que pudieron acompañarnos fueron pocos y nos quedamos con las ganas. Bastantes grupos no pudieron ESTAR con ellas con calma y dedicarles la atención y el cuidado que les gusta, pero... a algunos lugares sí pudieron acudir: Abetxuko, participando en uno de los viacrucis que realizan en la cuaresma, la parroquia de Santa María donde un buen grupo de

ecuatorianos y ecuatorianas se reúnen, la Llanada alavesa y Ali-Sansomendi donde tuvieron la oportunidad de realizar sus semanas misioneras, en las que sí hubo tiempo para profundizar temas y relación personal. Varias parroquias de Gasteiz celebraron también encuentros y reflexiones (Todos los Santos, Coronación, Zona Oeste).

*“Nos quedamos con las ganas, algunos no pudimos estar con ellas, como siempre su presencia nos enriquece y fortalece, es una pena, pero se pudieron ir a tiempo y están bien en su tierra de misión...”* son algunos de los comentarios que nos llegan desde los grupos.

También ellas quisieron despedirse de los grupos y parroquias justo antes de coger el avión en su regreso anticipado: *“Estamos muy agradecidas con Dios por esta oportunidad que nos ha dado de estar aquí. Nos da mucha pena no poder vernos ni despedirnos como estaba previsto. Queremos agradecer su acogida cariñosa y por toda la ayuda solidaria con la misión en Kaikor. Que Diosito les bendiga”*

Elena Fernández de Castillo  
Misiones Vitoria



Encuentro de presentación de las Voces del Sur en Dulantzi

## LA CAMPAÑA EN GIPUZKOA

**T**alleres “La misión es vida” para Primaria y Secundaria. Estaban programados en 3 centros diocesanos y colegio de la Asunción para la semana de la campaña. Solo pudimos ir a San Migel Ikastetxea de Mutriku el miércoles 11 de marzo. Iraurgi de Azpeitia y Larramendi de Donostia, así como la Asunción, han mostrado interés por llevar a cabo el taller cuando se retomen las clases. Del mismo modo que se ofertará en las catequesis.

El miércoles 11 de marzo tuvo lugar una mesa redonda con testimonios misioneros sobre el lema de la campaña. Participaron el religioso salesiano Txema Estébanez, misionero en Venezuela e Idoia Makazaga, laica de Zarautz con una trayectoria misionera de 20 años en Honduras con MISEVI. La asistencia fue pobre por las circunstancias, pero el acto fue grabado y difundido a través de la web diocesana y las redes sociales. En continuidad con las vísperas misioneras del Mes Misionero Extraordinario, hablamos con la comunidad de MM. Brígidas de Lasarte para unirnos a ellas en el rezo de las vísperas con carácter misionero para el viernes 13 de marzo. El mismo día tuvimos que cancelar.

Por otro lado, el lunes 9 de marzo se llevó la exposición sobre Labaka a Oñati colocándose en el claustro de la parroquia donde iba a permanecer dos semanas. El capuchino Joseba Bakaikoa dio una pequeña charla en el marco de la campaña.



Foto: Jose Mari Martínez-DEIA

**Begoña Iñarra misiolaria aurtengo kanpainan Bilbon parte hartzekotan zen, baina pandemiak batzarrak bertan behera uztea ekarri zuen. Getxon, Zornotzan, Ermuan eta Artxandape eta Begoñazpi elizbarrutiko ikastetxeetan topaketak programatuta zeuden. Elkarrizketa eskaini digu bere lekukotasuna emanetz. 22-23 orrialdeetan irakur dezakezue.**

PARA CONOCER NUESTRA ACTUALIDAD MISIONERA, VISITA:

**WWW.MISIOAK.ORG**

LA PÁGINA DE MISIONES DIOCESANAS

# Isidro Uzkudun, su memoria permanece

El 10 de junio de 2020 se cumplen 20 años de la muerte violenta del misionero pasaitarra Isidro Uzkudun en Ruanda. Aquel día, víspera de Pentecostés, una bala acabó con su vida, pero su memoria permanece y así queremos que sea por lo que le dedicamos las siguientes páginas. También merece la pena recuperar el libro que escribió en 2010 el sacerdote, misionero y periodista Josetxu Canibe. Bajo el título “Un atardecer de junio”, recorre los lugares africanos donde vivió y ejerció su labor Isidro Uzkudun, un texto que recoge testimonios directos de quienes le conocieron. Una fundación que lleva su nombre contribuye actualmente a que el colegio que puso en marcha el misionero pasaitarra siga formando a los jóvenes del entorno. Pero ¿quién era Isidro? Su condiscípulo D. Juan María Uriarte, obispo emérito de San Sebastián, lo describía con acierto en una charla que ofreció con motivo del décimo aniversario de su muerte.

**R**ecuerdo con gran afecto a aquel joven pasaitarra, a quien conocí y traté en el Seminario de Vitoria. La proximidad de los apellidos (Uriarte, Uzkudun) facilitó un trato intenso y cordial. En dos veranos consecutivos pasó unos días en mi casa de Fruniz. Su jovialidad, su libertad, su transparencia, su espíritu nada convencional, su sentido común, su talante servicial, su capacidad comunicativa, su ánimo emprendedor, su afinidad por el canto y el deporte hacían de él una personalidad atrayente.

Ni de seminarista ni de sacerdote fue Isidro lo que se llama un hombre pío. No le agradaban las expresiones y los gestos cargados de una unción ostentosa. Él encontraba a Dios, sobre todo, en la acción diaria y en el rostro de los pobres y afligidos. Aunque, naturalmente, oraba, la misericordia y la servicialidad eran sus rasgos espirituales salientes. Su fotografía debidamente enmarcada ocupó el puesto que se merece en una sala de mi residencia en San Sebastián. Se me extravió en la mudanza; y lo siento. Sí conservo una pieza de marfil que representa a un pastor batwa con su oveja al hom-

bro. Según su gran amigo Ramón Fernández Etxabe, Isidro la habría reservado para regalármela en su primer encuentro personal conmigo. La guardo como oro en paño en mi casa de Bilbao.

Voy a ceñirme a evocar brevemente la etapa misionera de su vida. Estuvo 18 años en Kayenzi y otros tantos en Mugina, donde la muerte le fue a buscar. Su capacidad de diálogo y de sintonía hizo de él un hombre de consejo y consuelo muy solicitado. Su espíritu abierto le condujo a simultanear sus trabajos estrictamente pastorales con otras actividades de animación cultural (biblioteca, deporte, teatro). Su obra preferida en Mugina fue la fundación del Colegio “San Ignacio” dedicado a la formación de maestros y maestras. La Fundación que se creó a su muerte ha recogido con inmensa devoción y notable competencia la consolidación y la extensión

**“Ruandara misiolari  
joateagatik ausartzat  
hartzen nauzuenoi, esan  
nahi dizuet ez naizela  
inongo heroia”**



Josetxu Canibe y Juan Cruz Juaristi durante la presentación del libro “Un atardecer de junio” escrito por Canibe.

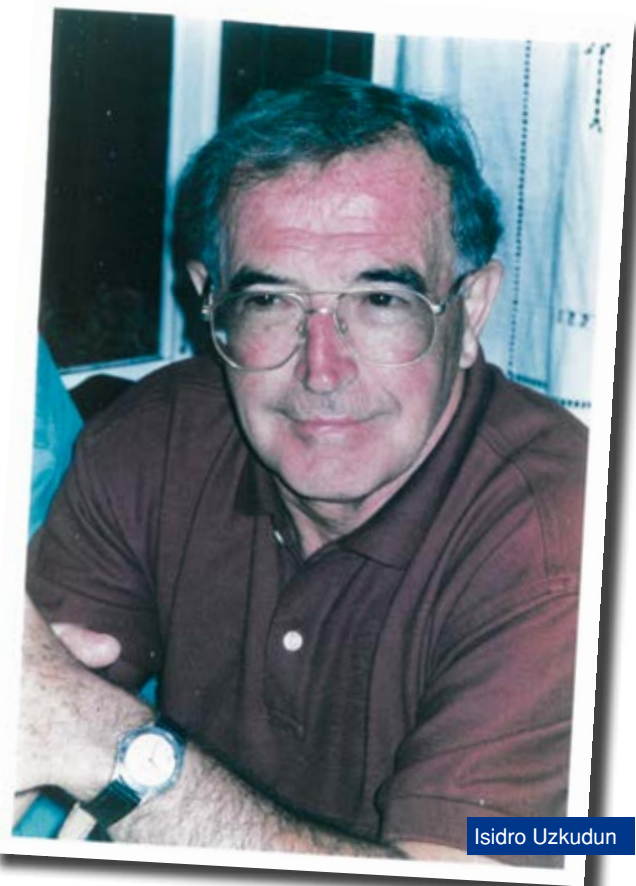
**“El amor al prójimo, es amar al próximo, al que va caminando contigo y te necesita, y esa es la mejor medicina para vencer a muchos fantasmas que se nos presentan cada día”**

de esta obra. Hoy, además del magisterio, el Centro imparte una preparación titulada en Agronomía, Veterinaria y Bioquímica.

El estilo libre y directo de Isidro no podía tener una relación fluida ni con los opresores de ayer ni con los de hoy. Las autoridades civiles y militares no veían bien la proximidad de los misioneros a las viudas de las víctimas y a los necesitados hutus. Isidro recibió, como los demás misioneros, presiones y amenazas. Pero siguió manteniendo explícitamente su posición y la tensión consiguiente, sin acabar tal vez de medir el alcance real que podían tener sus palabras y gestos de denuncia.

Fue esta posición lo que, con toda seguridad, le acarreó la muerte violenta. La versión oficiosa que recibí del Ministro de Justicia en visita personal quería hacerme creer que el móvil del asesinato a bocajarro a tiro de pistola era el robo. Nuestros misioneros disponen de datos, confidencias y conversaciones privadas que desmienten categóricamente esta interpretación tendenciosamente encubridora y falaz. Isidro fue asesinado porque, como los demás misioneros, era testigo molesto y denunciador de una inhumana represalia tutsi contra la etnia hutu. Su asesinato fue, tal vez, un aviso a todos los misioneros y una manera de decirles abruptamente que no eran en absoluto personas gratas a los vencedores.

A los cuatro meses del inicio de mi ministerio en Gipuzkoa tuve que tomar, asesorado por mis más cercanos colaboradores y con el consentimiento de los obispos de Bilbao y Vitoria, una de las decisiones más penosas: cancelar nuestro compromiso de presencia física misionera en Ruanda. Rogué razonadamente a los misioneros que secundaran mi decisión con su retorno. No les obligué a ello. Viajé a Ruanda a honrar la memoria de Isidro y presentar una reclamación por su muerte ante



Isidro Uzkudun

las autoridades, a respaldar a los misioneros y a expresar al obispo Mutabazi nuestra decisión de dar por terminado el compromiso misionero en la forma hasta entonces ofrecida. De los cuatro que quedaban, dos volarían conmigo de vuelta. José Ramón me pidió unos meses para rematar asuntos aún no suficientemente acabados en el polo de Kabuga. Antes de terminar su trabajo murió atropellado por un “poids-lourd” en circunstancias no del todo claras. Manuel Segundo permaneció por algún tiempo hasta que, cada vez más cercado por las amenazas y consciente del peligro de su vida, aceptó, con mucho dolor como todos sus compañeros, volver a su diócesis.

Conozco algo de la teología del martirio. No conozco las condiciones y pruebas testimoniales y documentales precisas que la Sede Apostólica recaba para que un creyente pueda oficialmente ser declarado mártir. Solo sé que denunciar la persecución injusta y ayudar y defender a los perseguidos pertenece a la entraña misionera de la confesión de la fe y del ejercicio del ministerio. Tengo la convicción moral de que Isidro fue asesinado por este su comportamiento. Considero, por tanto, que podemos pensar y afirmar que la muerte concreta de Isidro leída desde el Evangelio, fue un martirio real.

Juan María Uriarte  
Obispo emérito de Donostia

# LA ENTREGA HASTA EL FINAL

Conocí a Isidro a principios de abril de 1995 en Ruanda, donde yo llegaba por primera vez, como cooperante de medicusmundi. Eran días de mucha tensión y miedo en el ambiente: era el primer aniversario del derribo del avión presidencial en Kigali, el 6 de abril de 1994, que dio lugar al punto álgido de la gran tragedia que vivió ese pequeño país en los años 90.

Isidro Uzkudun, Juan Cruz Juaristi, Leonardo Esnaola, Manuel Segundo Aizpuru y Jose Ramón Amunárriz formaban el grupo de misioneros vascos en Ruanda en aquellos años. Ellos me dieron a conocer la situación del país, de la zona, su historia pasada y lo que estaba viviendo la población en esos tiempos tan duros y difíciles de post-guerra.

No conocí a Isidro tanto como para hacer un retrato de él, pues yo trabajaba en otra zona; sí unas pinceladas, recordándole en su moto de un lado para otro por aquellos caminos de polvo o barro según la estación. Le recuerdo cantando en alguna comida en la que coincidíamos, su buen humor. También me vienen a la mente sus críticas al poder ante las situaciones tan injustas que vivía gran parte de la población. Y recuerdo especialmente una de las últimas conversaciones que tuvimos, en marzo de 2000, le sentí muy pesimista con respecto al futuro del país; decía que, en unos 20 años, el país estaría de nuevo en guerra, pues los niños y niñas solo veían odio hacia sus padres y hermanos, muchos de ellos encarcelados o temiendo ser detenidos; él pensaba que ese odio generaría en ellos lo mismo, sin poder salir de ese círculo de violencia. Pesimista, pero bien activo buscando soluciones a tantos y tantos problemas que se le presentaban cada día. Y morir “dando el do de pecho”, como decía Leonardo; qué duro, especialmente para



Isidro Uzkudun, en sus últimas vacaciones en Zanzibar, 1999

sus compañeros y la comunidad de religiosas de Mugina, esa tarde del 10 de junio del 2000 en que era asesinado.

Me impresionó la emoción y el cariño que transmitía tanta gente que asistió a la celebración de su funeral. He conocido más a Isidro tras su muerte, a través de sus compañeros misioneros, religiosas y alguno de sus amigos: de su especial interés por la educación de los y las jóvenes, de su saber disfrutar de todo, de su querencia por el mar, y ser amigo de sus amigos.

## Han pasado casi 20 años y...

Bueno, las cosas van cambiando en Ruanda. A mucho mejor para algunos, y es muy evidente y ostentosa la riqueza de algunos barrios de la capital; y poco mejor para mucha población, en zona rural y otros barrios de Kigali. Se puede hacer turismo, pasear por zonas de la ciudad y algunas partes del país y marchar con la sensación de un país moderno, con visión de futuro, con luz e internet en casi todas partes, limpio, seguro, con capacidad de negocio... solamente. Pero cuesta conseguir datos reales de la malnutrición existente; se oculta (deteniendo o llevando a las colinas) a niños de la calle, personas que piden, la pobreza en general; las dificultades de la juventud para acceder a estudios y trabajo; las expropiaciones forzosas de las viviendas sencillas para hacer nuevas construcciones... Como en todas partes, se venden hacia afuera

**Isidro hobeto ezagutu dut bere heriotzaren ostean, bere misiolari lagunen, mojen eta adiskideren baten bidez: gazteen hezkuntzaz zuen aparteko ardura, gauza guztiez gozatzeko gauza zela, itsasoa maite zuela eta adiskideen adiskide zela**



los logros y se ocultan las miserias. Duele ver familias a las que en 20 años no les ha mejorado nada la existencia.

Por otra parte, es difícil saber lo que piensa la gente, cómo se siente, qué opina de la marcha del país; muchas personas viven con miedo; el temor a ser detenidas o desaparecidas tiene su base de realidad en un país en el que no se admite la oposición política.

El rápido crecimiento de la población y la escasez de terreno es un gran problema para el desarrollo de una sociedad mayoritariamente agrícola: en 1996, había alrededor de 6 millones de personas en Ruanda, actualmente cerca de los 12'5 millones; una población muy joven, con mayor esperanza de vida, en un país con una extensión algo menor que Galicia y muy escasos recursos a explotar.

En esta modernización del país se van imponiendo medidas que a la población le cuesta aceptar: otra forma de habitabilidad, dejar sus casas dispersas por las colinas para vivir en "pueblos modernos", con el objeto de poder implementar servicios (acceso al agua, electricidad...); cultivos intensivos de productos determinados por las autoridades en vez de cultivos para consumo y gestión familiar, entre otras.

Yo conocí una Ruanda recién salida de una terrible guerra, y a un grupo de misioneras y misioneros -Isidro entre ellos- que se dolían por haber salido del país en el momento más crítico, con sensación de haber abandonado a las gentes de Mugina, Gihara, Kayenzi, Kabuga... Volvieron en cuanto pudieron. Sufrieron con lo



Visita a la maternidad de Kayenzi

que se encontraron: el destrozo, la muerte de tantas personas conocidas, la huida de parte de población a los campos de refugiados, el dolor de tantas y tantas personas.

## El daño

El daño psicológico-espiritual: ¿cómo sobrevive a tanto sufrimiento la persona y la sociedad como tal? Además, el daño no terminó con el fin oficial de la guerra, la represión, la injusticia, continuaron. Mucho que sanar.

Además de la labor pastoral, o como centro de ella, los misioneros vascos dedicaban gran parte de su tiempo a acompañar, escuchar, aliviar, proteger a quien lo necesitara, y especialmente a las personas y familias a las que no se les reconocía su sufrimiento; pues en esa dinámica de víctimas y verdugos, en la que cada cual tenía asignado el papel en función de su etnia, oficialmente solo se reconocía el dolor de una parte. Se preocuparon por la formación, la capacitación, sobre todo de quienes más difícil lo tenían para acceder a otros lugares.

Cuando alguien cuestionaba que tuvieran especial atención por una de las etnias, ellos respondían que siempre habían estado por los más necesitados, por los más desfavorecidos; hicieron lo que pudieron por personas de una u otra etnia cuando estaban en peligro o con necesidad de apoyo a cualquier nivel. Cada uno con su estilo y su manera de hacer las cosas, ahí han estado, entregados hasta el final.

**Mariasun Ortiz de Urbina**  
Presidenta de Medicus Mundi Araba



Mariasun Ortiz de Urbina, durante la visita

# LA EDUCACIÓN DE LA JUVENTUD, SU PRIORIDAD

## Antecedentes

El 10 de junio se cumplirán 20 años de la muerte de mi amigo. De Isidro. Eran días en los que preparaba su retorno a Donostia a pasar sus deseadas vacaciones. Inesperadamente para él, al atardecer de ese sábado, una bala en la cabeza terminó con su vida.

A mediados de la década de los 80 rumiaba en su interior cómo poner en marcha un colegio de segunda enseñanza, del que salieran maestros de enseñanza primaria. Su máxima preocupación era que la juventud, -como única salida de futuro en un país superpoblado-, accediera a la cultura.

A comienzos de la década de los 90, de acuerdo con su compañero al frente de la parroquia Juan Cruz Juaristi y con el visto bueno de las autoridades locales, se creó una asociación de padres de familia con el nombre de APRECOM (Asociación para la promoción de la educación en la Comuna de Mugina). De acuerdo con el Ministerio de Educación el colegio fue orientado a la formación de maestros de escuela primaria.

A finales de los 90, Juan Cruz e Isidro decidieron dar un nuevo estatus al colegio; dejaba de ser asociación de padres de familia (APRECOM) para convertirse en colegio de derecho diocesano afincado en la parroquia de Mugina, diócesis de



Vista general del complejo educativo

Kabgayi. Como decía Isidro con orgullo, aquella era “su obra”: el Colegio San Ignacio.

Después del parón que supuso la guerra (abril 1994) y la posguerra inmediata, el colegio retomó su actividad y siguió trabajando con unas decenas de estudiantes que iban logrando, año tras año, sus titulaciones. En junio de 2000 moría Isidro.

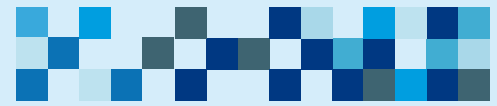
## Fundación Isidro Uzkudun

Juan Cruz continuó en Mugina hasta finales de 2001. A iniciativa suya y de Joaquín Astiz, delegado de Misiones de Donostia, Mons. Uriarte dispuso la creación de la Fundación ISIDRO UZKUDUN.

En la primavera de 2002 se formó un pequeño grupo de trabajo formado por el vicario económico José M<sup>a</sup> Madina (representando al obispo), Joaquín Astiz, Sebas Goñi (letrado de la Curia), Juan Cruz Juaristi, Javier Irastorza (economista y amigo de Isidro), y Ramon F. Etxabe, que dieron forma oficial, con sus estatutos correspondientes, a la Fundación. Después de un recorrido laborioso, el 1 de diciembre de 2003 se firmó ante el notario José M<sup>a</sup> Segura la escritura de constitución de la Fundación, y el 29 de marzo de 2004 se celebraba la primera reunión oficial del Patronato de la Fundación.



Ramón F. Etxabe, autor del artículo, junto a un grupo de estudiantes del colegio



Mientras tanto, el colegio seguía creciendo en número de estudiantes y líneas de enseñanza, bajo el mando del sacerdote Venuste Ndindabahizi, nombrado director por Mons. Mutabazi, obispo, por entonces, de Kabgayi.

### Complejo educativo San Ignacio

El colegio ha crecido de tal forma que se ha convertido en un verdadero Complejo Educativo, con alrededor de 850 estudiantes, distribuidos entre:

- el Colegio San Ignacio propiamente dicho, donde se imparten las enseñanzas de MATEMÁTICAS, FÍSICA, QUÍMICA, BIOLOGÍA, ECONOMÍA Y GEOGRAFÍA
- la Escuela Técnica Secundaria o TSS (creada a instancias del obispo de Kabgayi Mons. Smaragde), en la que, de momento, se enseña INFORMÁTICA
- el CARA o Escuela Profesional Elemental, en la que se aprenden oficios como carpintería, albañilería, fontanería, electricidad...

Los resultados académicos de los últimos años han sido inmejorables, de forma que han dado gran prestigio al centro, incluso más allá de las fronteras del país.

Todo esto ha sido posible gracias a los donativos que se han ido recibiendo, sorprendentemente, como si Isidro viviera, a lo que hay que añadir la buena gestión de los rectores del campus.

Esperamos que tras la gran crisis actual producida por la hambruna y el COVID-19, el Complejo Educativo San Ignacio recupere su buena andadura.

**Ramón F. Etxabe**  
Secretario de la Fundación Isidro Uzkudun  
y amigo personal de Isidro

## RUANDA: CANCIONES QUE MOLESTARON AL RÉGIMEN

**E**l cantautor ruandés Kizito Mihigo fue detenido por orden de la autoridad y conducido al puesto de policía de Kigali. A los tres días, el lunes 17 de febrero de 2020, al amanecer, fue hallado muerto en una lúgubre celda. Según la policía, se le encontró colgado con una sábana al cuello. Esta versión oficial del suicidio ha suscitado una indignación internacional y muchas interrogantes. El cantautor se convirtió en un enemigo del régimen por su mensaje de reconciliación.

“El mensaje es a veces más importante que el mensajero” –solía decir Kizito Mihigo. Él se sabía amenazado y condenado por sus elegías en las que lloraba por los muertos de uno y otro bando. Era un superviviente del genocidio tutsi. Pero su ideal cristiano le llevó a ponerse del lado de todos los sufrientes por encima de la pertenencia a este o aquel grupo étnico.

Una de sus más famosas elegías titulada “Igisobaruro cy’ urupfu”, “el sentido de la muerte”, dice así:

La muerte es el mal que supera todo mal, pero se convierte en camino que nos lleva al Bien que supera todo bien.

La muerte es la puerta que se abre a Dios, el Señor de la vida. Pero para que se abra esa puerta, hace falta oír la voz de Dios. En “kinyarwanda”, en nuestra lengua ruandesa, decimos que la muerte es responder a la llamada de Dios.

Toda muerte, sea por el genocidio, por la guerra o por la enfermedad, es a tener en consideración. Por eso, yo ruego por todos ellos que son hermanas y hermanos míos (vienen a continuación otras estrofas más con el mismo mensaje).

Las canciones de Kizito Mihigo, de hondo contenido cristiano, siguen muy presentes en la boca y el corazón de los ruandeses. Para muchos es considerado como mártir de la reconciliación.

Juan Cruz Juaristi

# “NOS NECESITAN, LES NECESITAMOS”

Las fundaciones Goicouria y Amigos de Mufunga son pequeños frutos de aquello que se sembró hace más de 70 años cuando comenzó la andadura misionera diocesana vasca. Mucho se ha sembrado, de lo cual parte ha fructificado, otra parte perdido, perdurado o transformado. Ambas fundaciones nacieron con la finalidad de dar continuidad a la labor emprendida por dos misioneros, Xabier Goicouria y Luis Mari Gerrikagoitia.

La Fundación Goicouria se constituyó en noviembre del 2009. Xabier Goicouria llegó a Likasi, provincia de Katanga (RD Congo), en 1966. Hoy aún continúa en el barrio de Panda en Likasi, ciudad de casi medio millón de habitantes. A lo largo de estos años Xabier ha canalizado la ayuda de muchos donantes particulares, de parroquias y delegaciones diocesanas, de ONGDs (Manos Unidas, ICLI,...) y organismos (Gobierno Vasco,...) para poner en marcha un centro para discapacitados físicos (Kilima Cha Kitumaini), un centro de formación profesional con 2.500 alumnos (St François Xavier I y II), una cooperativa agrícola (Kabulumbu) y un lugar de acogida para niños sin hogar en su propia casa. Más recientemente un Instituto de Técnicas Médicas con grados universitarios. La Fundación ha estado allí para apoyarle en todos estos proyectos y otros muchos más en beneficio de la población en general (puentes, carreteras) y de los cristianos de aquella diócesis en particular (Domaine Mariale, Capillas,..)

La Fundación Amigos de Mufunga, por su parte, nació en 2014.

Su prioridad es la educación y junto a ella, la continuidad de aquello que Luis Mari Gerrikagoitia puso en marcha en Mufunga, población rural alejada de los principales núcleos urbanos de la provincia de Alto-Katanga del sureste de la RD Congo. Cada año 45 chicos y chicas pueden estudiar en la Universidad gracias a las becas que se les proporciona desde aquí. “La Association Amis de Mufunga”, nuestra contraparte local, está conformada por catequistas del tiempo de Luis Mari y de profesionales exbecarios. Con nuestra colaboración y con gran sentido eclesial persigue el desarrollo humano integral de la población de Mufunga. Se sigue apoyando el mantenimiento tristemente deficitario de infraestructuras (carretera, hospital, grupos electrógenos, etc...) abandonados por un estado congoleño fallido y con futuro incierto.

Ambas fundaciones cooperan entre sí y para otros territorios de esa misma provincia africana que tuvieron presencia misionera vasca como son Bunkeya y Kansenia. Por ello cada tres meses se envían desde Zamudio, vía marítima, materiales de apoyo escolar, sanitario y agrícola. Una nueva campaña de azadas ha visto truncado su lanzamiento a consecuencia del confinamiento. A pesar de todo, cinco mil nuevas azadas llegarán en los próximos meses a manos de mujeres y hombres agricultores katanguenses quienes con esa buena herramienta prepararán la tierra para la siembra que allí comienza en otoño.

Muchas parroquias de nuestras diócesis, fundamentalmente de Bizkaia y también de Gipuzkoa,



Puente a la entrada de Mufunga. Las Fundaciones quieren ser un puente que nos vincula con aquellos territorios hermanos de Mufunga y Panda

van de la mano de las dos fundaciones citadas para la campaña de las azadas, para la recogida y preparación de los envíos y para la venta de artesanías africanas, que, además de dinero, pretende mantener viva la llama de la presencia africana misionera en nuestra Iglesia. Las delegaciones de misiones de Bilbao, San Sebastián y Vitoria son compañeras de camino y facilitadoras de todos estos trabajos de siembra y recolección.

Ojalá las cosechas obtenidas sean dignas evocadoras de Aquel sembrador que nos depositó la simiente de la fe para que transformemos este mundo en un lugar más justo, fraterno y solidario. Que la experiencia de la pandemia sufrida estos meses nos refuerce el sentimiento y el compromiso de unidad en la diversidad y de fraternidad entre seres humanos.

Iñigo Iriarte Lejarraga

## RESPUESTA DE MISIONES DIOCESANAS VASCAS A LOS PROYECTOS DE EMERGENCIA POR EL CORONAVIRUS

**A** mediados de abril, cuando la pandemia en Euskadi estaba iniciando el “descenso de la curva”, nos empezaron a llegar noticias muy preocupantes de nuestros misioneros y misioneras.

Los estragos que el covid19 estaba (y sigue) causando en Ecuador, Kenia, Perú, Chile... eran demoledores. Como una ola gigante, la pandemia ha ido arrasando, de este a oeste todo lo que se ha encontrado a su paso en el planeta. Ningún gobierno (de ningún color) ha estado preparado para gestionarla y la sociedad es la que ha dado ejemplo de formalidad (salvando minorías muy ruidosas) y de seriedad ante un problema de salud pública.

Sin embargo, el punto de partida, en función de donde te haya tocado vivir el confinamiento, marca una gran diferencia. A pesar de los recortes y sin olvidar el enorme esfuerzo realizado por el personal sanitario, aquí en Euskadi hemos tenido la suerte de contar con recursos sanitarios suficientes como para hacerle frente a la pandemia. Además, gran parte del problema radica en que en muchos países se vive al día, y si un día no se trabaja, tampoco se come. Y esa situación es incompatible con el confinamiento y con el #quedateencasa. Para que la gente se pueda quedar en casa, se le tiene que ayudar con kits de comida básica (arroz, sal, harina, azúcar...)

No podemos dar la espalda a nuestros misioneros y misioneras. Están viviendo el mismo drama que hemos vivido nosotros y nosotras, pero con mu-

# EMERGENCIA

## COVID 19

**MMDDVV**

elizbarrutietako misioak  
misiones diocesanas vascas

chos menos recursos, con peor organización sanitaria y social, con subidas de precios de alimentos, en barrios marginales, teniendo incluso que dejar a sus difuntos en la calle porque las funerarias se han negado a trabajar...

Desde todos los lugares del mundo nos llegan solicitudes de ayuda de emergencia, para la compra de material sanitario, de alimentos básicos, de jabones y geles... Misiones Diocesanas Vascas ha aprobado una cantidad de 90.000 euros para enviar a todos estos proyectos de emergencia que nos han llegado desde Ecuador, Perú, Kenia, Bolivia, Ruanda. También hemos abierto las cuentas bancarias para poder canalizar las ayudas recibidas en Euskadi a estos proyectos. En [ww.misioak.org](http://ww.misioak.org), iremos actualizando toda la información que nos vayan enviando nuestros misioneros y misioneras.

No es la primera vez que os pedimos apoyo para una emergencia. Lo hicimos en el año 1994 tras el genocidio de Ruanda y más recientemente, en 2016 por el terremoto de Manabí. Agradecemos, a todas las personas que estáis colaborando con esta campaña de emergencia, por vuestro apoyo y oración, por vuestras llamadas y también por vuestros donativos.

Directores de Misiones  
Diocesanas Vascas

**Hori horrela, ezin diegu bizkarra eman gure misiolariei, baliabide txit mugatuekin eta egoera penagarrian, dutena eta ez dutena beren parroketan ematen ari direnean. Laguntza eskatzen digute, euren ustez oraino hasi besterik egin ez den pandemia honen larrialdiari aurre egin ahal izateko**

# COVID 19: REMAMOS JUNTOS

En los últimos meses la pandemia del coronavirus ha dejado patente nuestra fragilidad y en nuestro entorno hablamos de crisis sanitaria. Sin embargo, en gran parte de los países de misión podemos decir que viven permanentemente en crisis. Como se refería el obispo D. Mario en su mensaje para el 1º de mayo, “las economías de las personas que ya son frágiles de por sí se están resistiendo enormemente y nos están pidiendo ayudas para comer”.

Desde las delegaciones de misiones, en este tiempo de confinamiento, hemos intentado mostrar nuestra cercanía con los lugares de misión. Es de agradecer toda la información que nos han facilitado nuestros misioneros y misioneras para dar a conocer en los medios cómo están viviendo esta situación de pandemia.

## Ecuador

### Amazonia:

Une zailak eta aldi berean erabakigarriak eta itxaropentsuak izaten ari dira denontzat. Hainbeste arazoren aurrean, koronabirusa alde batetik eta bestetik petroleo isurketak ez digu etsi behar. Guztia bat eginik, Alejandro Labakaren ahotsa entzunez, bizitza defendatzeko ausardia behar dugu. Batez ere, pertsona ahulenak direnen alde egiteko. (Joseba Olaziregi)

Ohizko pastoral guztia bertan behera gelditu da eta horrekin batera gure presak eta eginbeharrak. Pandemia honek azaleratu ditu ezkutuan zeuden egoerak herrialde honetako egoera, gizarte-egoera eta bere ahultasuna: lan arloan, osasun arloan, gizarte zerbitzuetan eta gainera, petroleoaren arazoarekin okerrera egin dute indigena herrien egoera. (Itziar Bagüés)

### Babahoyo:

En la diócesis, desde la pastoral social-Cáritas, siguen adelante con la campaña que pusieron en marcha al inicio de la epidemia. Una campaña que pretende implicar a toda la comunidad cristiana y la ciudadanía a colaborar con sus hermanos y hermanas que lo están pasando mal. Se trata del reparto de alimentos por el

nivel de empobrecimiento que se está detectando. La campaña se llama “En esta barca remamos todos unidos”, inspirada en unas palabras del papa Francisco. (información facilitada por Paulino Ordax)

### Manabí:

Acompañar en silencio a este pueblo. Si siempre hay emergencias en estos países, lo





que esta pandemia ha hecho es destapar todas las carencias que sufre este país de una manera especial en el tema de la salud. Sobre todo, hay una angustia y una preocupación porque el 80% de la población viven al día y lleva mes y medio que no tiene cómo vivir y cómo alimentarse. A mí me está alimentando mucho la fe de la gente. La gente es la que más me anima y me dice: “ya vamos a salir”. También veo gestos po-

sitivos: de aquí, de San Isidro hemos enviado más de cuatro camiones a Guayaquil, a Quito con productos, con alimentos. (Juan Ramón Etxebarria)

### **Guayaquil:**

El mayor virus por esta zona es la pobreza. El paro es el peor virus para los que viven al día. Aquí son el 95 por ciento. Y la salud pública muy precaria. La Iglesia, en silencio, solidaria, fraterna, cercana al dolor. nos han prorrogado el estado de alarma “sine die”. Las iglesias seguirán cerradas hasta final de mes y luego se irá abriendo gradualmente. La gente sigue sin trabajo y la parroquia, tratando de garantizar la comida a mayor número de personas. El furor de los primeros días del Banco de Alimentos y Hogar de Cristo ha bajado. (Juan M<sup>a</sup> Bautista)

### **Esmeraldas:**

Ecuador ya venía de una situación muy dura con una crisis económica fuerte que se ha agudizado por la caída de los precios del petróleo. No hay una clara idea de la situación pues se ocultan datos. Faltan

recursos sanitarios debido a la corrupción del sistema de salud: ¡solo hay 3 respiradores en toda la provincia de Esmeraldas! una constante dificultad por la pobreza. Pero los esmeraldeños son alegres, muy solidarios. Por eso hemos podido desarrollar este proyecto de desarrollo en el barrio con el apoyo de Fundación Adsis y de Misiones Diocesanas. Son muchos los temas que abordamos, aunque en este momento, ciertamente lo que estamos haciendo únicamente es entrega de alimentos y mascarillas. La gente nos sostiene con su fe, su fuerza vital para afrontar los problemas. Dios está ahí presente y actuando. (Mari José Salazar y Félix Urkijo de Adsis)

## **Bolivia**

### **El Alto:**

En este contexto de pandemia cuidar y cuidarse es una cuestión de vida o muerte. No es un juego en el que equivocarse no tenga consecuencias. También hay interrogantes y datos que sacuden mi sensibilidad porque son el clamor de los pobres. Escucho que la violencia intrafamiliar está aumentando en medio de la cuarentena. Cómo pueden convivir el agresor y la víctima sin escapatoria para la mujer golpeada. Cómo pueden vivir familias hacinadas en un espacio reducido durante tantos días. Qué comen los pobres que no pueden ganarse el pan de cada día porque no pueden vender, porque no tienen ahorros. Y los migrantes que están fuera de sus países, qué techo les acogerá, quién les cuidará siendo extranjeros. (Alfonso López)



## Perú

### Alto Trujillo:

Durante las semanas anteriores, desde Círculo Solidario y DMAT, en colaboración con la Parroquia San José, el Juzgado de Paz y otros grupos y personas (de la zona y de Trujillo), se han repartido alimentos a familias necesitadas pues la ayuda del gobierno no es suficiente. En este momento se está consolidando una nueva iniciativa: familias que han ido agrupándose y organizándose como "Ollas comunes", para rebajar costes y apoyarse mutuamente, así como lograr una mayor visibilidad de la situación de necesidad apremiante. Es una iniciativa muy interesante porque crea tejido social y solidaridad de base. La cantidad promedio de personas organizadas y usuarias de estas Ollas comunes se estima en torno a 3.000, de todas las edades. (Aitor Esteban)



ción) es muy limitada. Creamos conciencia en el hospital porque el médico hizo la capacitación adecuada. Los jefes de la aldea, los comerciantes y los pastores también recibieron la formación para crear conciencia y sensibilizar mediante el uso de las mascarillas, lavarse las manos, incluso con cenizas por falta de jabón, evitar las multitudes... (Virginia Kazadie, terciaria capuchina)

### Likasi:

Yo creo que todos tenemos que sacar muchas lecciones de este suceso. De lo que se trata aquí es de cambiar la humanidad, las personas, todas. Estén haciendo lo que estén haciendo, tenemos que cambiar y así el cambio será seguro. Pero sí creo que este hecho ha sacudido muchas conciencias, y eso es bueno. (Maribe Bengoetxea misionera mercedaria de Berriz).

## R.D. Congo

### Kansenia:

La preparación que podemos llevar a cabo (para la preven-



Maribe Bengoetxea está en RD Congo. En la imagen junto a Iñaki Goicouría, hermano del misionero Xabier Goicouria

Desde los lugares anteriormente descritos sí hemos recibido testimonios, pero de otros lugares no podemos reflejar un testimonio escrito, sin embargo, sí estamos colaborando con las siguientes zonas:

- Etiopía. Diócesis de Harar
- Kenia. Turkana
- Ruanda. Diócesis de Kabgayi



## CURSO ALDATUZ 2019-2020

# UN AÑO DIFERENTE

**H**ace ya más de veinte años que el equipo que formamos la Delegación de Misiones de Vitoria decidimos apostar por las experiencias de voluntariado en países del sur. Desde el principio, hemos tenido claro que los ejes de la preparación de estas experiencias son la formación, la reflexión conjunta y los testimonios de misioneros y misioneras. Cuando comenzamos, las reuniones eran semanales. Hace unos pocos años, cambiamos a un intensivo mensual al que hemos ido añadiendo primero un fin de semana de final de curso y, este año, uno al comenzar que nos ha ayudado a conocernos y a crear desde el principio unos lazos de confianza que otros años habían costado varios meses.

La verdad es que estábamos muy contentos con el grupo de este año, un grupo reducido pero muy activo e implicado y en éstas... se nos cruzó el coronavirus. Algunos de los miembros del grupo ya iban definiendo, en constante comunicación con nosotros, cuál iba a ser su destino, en otros casos todavía no estaba claro, pero estábamos todos muy ilusionados.

Esta situación, como a todas las personas, nos ha cambiado los planes, pero no los ha destruido, hemos decidido adaptarnos, reinventarnos. Seguimos en contacto a través del wasap y hemos tenido formación por videollamada y ha sido una experiencia muy positiva.

Es posible que, antes de que acabe el curso, nos podamos juntar alguna vez presencialmente y eso nos ayudará a todo el grupo a seguir avanzando. Somos conscientes de que este año es imposible vivir las experiencias de verano y que será necesario retrasarlas, pero eso sólo nos va a hacer más fuertes y nos va a ayudar a seguir creciendo como personas y como grupo.

Estibaliz Vea-Murguía  
Directora de OMP de Vitoria

# ALDATUZ 2019 & COVID-19

**E**l año pasado, en Cáritas me dijeron que en el Club de mayores de la parroquia de San Pedro de Vitoria, tendría lugar una charla sobre misiones en Ecuador. La darían Cristina, una voluntaria de Cáritas y Fran, trabajador y misionero de la Diócesis de Vitoria, me llamó la atención que ninguno de los dos era sacerdote o monja.

Llamé a mi hermano para que me acompañase y fuimos los dos, salimos encantados de lo que habíamos visto y escuchado, estuvo de verdad genial. Cuando llegué a casa le conté a Nikola (mi marido) que me gustaría tener una experiencia misionera y me dijo que a él también, que le informara y que nos metiéramos si nos dejaban en el proyecto.

Empezamos con un encuentro de fin de semana en Arkaia, y fue una delicia con muchas risas además de aprender y conocer a los demás participantes, pero de pronto todo cambió y llegó el Covid-19, se interrumpieron las reuniones presenciales y todo quedó en el aire.

Comenzamos con las reuniones telemáticas y llegó la mala noticia, de que este año posiblemente no pudiésemos hacer el viaje. En julio casi seguro vendrá Álvaro Chordi que es con la persona que íbamos a vivir la gran experiencia, estaremos con él y nos contara cosas de allí y preguntaremos, aprenderemos y con la certeza de que el año que viene iremos más preparados e ilusionados si cabe.

Ana de Miguel  
Formación Aldatuz - Vitoria



# ASINTOMÁTICOS DE CEGUERAVIRUS

**Juan Ignacio Vara es sacerdote de Barakaldo con una larga trayectoria misionera en Ecuador. Ante esta situación de emergencia sanitaria, le hemos pedido una reflexión teológica con una mirada amplia y misionera.**

**M**edimos los días de confinamiento con el tiempo de los relojes y soñamos con su final. Nos prometen una “nueva normalidad”. ¿Qué será? Que nos lo aclaren políticos, economistas, salubristas, sociólogos, psicólogos. No sé si los teólogos aceptarían entrar en el equipo de la nueva normalidad. Siento nuestro confinamiento como un algo que pide a gritos que no pasemos página sin más. Escucho, como martillazos, las palabras de Jesús: *“A la multitud le dijo: ‘Cuando veis levantarse una nube por poniente, enseguida decís que lloverá y así sucede. Cuando sopla el viento sur, decís que hará calor, y así sucede. ¡Hipócritas! Sabéis interpretar el aspecto de la tierra y del cielo, ¿cómo entonces no sabéis interpretar el momento presente?’”* (Lc 12, 54-56).

Ninguna interpretación es “la” interpretación. Solo estoy reaccionando desde mi fe y mi corazón. Hoy, Jesús hubiera puesto otros ejemplos, pues sabemos más “de la tierra y del cielo” y seguimos sin saber mucho del Covid19, una partícula de realidad

que nos ha pescado a todos en paños menores. Se ha hecho planetaria, en todos los continentes, en todas las culturas, en todas las razas, en todas las religiones. Nuestro Dios, el Padre de Jesús y nuestro, no está pensando si, quienes sufren, son de los de Jesús, de los de Mahoma, de los de la vieja Torah, ateos activistas o agnósticos que pasan del tema. Le preocupan, por igual, todas y todos. Y empuja a todas y todos a terminar con las lágrimas que Él no provocó ni permitió. Somos personas-creyentes, no creyentes-personas. Lo que sucede en el tiempo de los relojes, afecta a todos y al Dios que puso en marcha la creación.

Jesús urge a todos cambiar las lentes de sus telescopios y microscopios, porque ya no sirven. Nos está pidiendo que reconozcamos con mucha paz que, en estos meses, han sido más necesarios los hospitales y los supermercados que los templos. Nos anima a quitar el polvo a alguna de nuestras fórmulas de orar, para descubrir el valor de la plegaria cuando nos sentimos rodeados de sinsentidos. A aceptar que la gracia de Dios no se ex-



Juan Ignacio Vara

presa tanto en la cantidad de celebraciones en edificios, cuanto en el amor eficaz de los templos vivos y creativos.

Se ha repetido que el Covid19 no hace distinción de personas. Y es verdad, en igualdad de circunstancias. Pero lo sucedido en La Costa de Ecuador, por ejemplo, no es lo sucedido aquí, siendo que las personas aquí y allí sí son iguales. El virus ha quitado los maquillajes a las sociedades y las ha dejado en cueros, con sus gastos en defensa, en fútbol, en tecnologías... y su incapacidad para hacer frente a un ser microscópico, que ha matado, en las sociedades brutalmente desiguales, a muchos más de los pobres, de los que no tenían Seguridad Social ni dinero para acceder a clínicas privadas, de los que nunca han contado mucho en los presupuestos “democráticamente” aprobados. Dicen que así ha sido siempre. ¿Será lo mismo en la siguiente pandemia?

**Birusak makillajea kendu die gizarteei eta biluzik utzi ditu, defentsan, futbolean, teknologietan,... dituzten gastuekin eta gordinki desberdinak diren gizarteetan, behartsuak baino, Gizarte Segurantzarik ez zutenak baino, klinika pribatuetara joateko dirurik ez zutenak baino, “demokratikoki” onartutako aurrekontuetan inoiz kontuan hartu ez dituztenak baino gehiago hil dituen izaki mikroskopiko bati aurre egiteko gaitasunik gabe**

Hemos sabido de diócesis en la que el obispo se ha subido a un helicóptero con imágenes veneradas entre sus diocesanos y se ha dado una vuelta sobre la ciudad y sus pueblos adyacentes... y todo esto, televisado. Otros lo han hecho a pie, bajo palio. ¿Cómo no respetar a las decenas de miles que habrán estado mirando al cielo, como en la Ascensión, siguiendo al Cristo y a la Virgen que volaban? Y a la vez, ¿cómo no preguntarnos si no es la hora de empezar a hacer un poco de limpieza en los contenidos y las maneras de lo popular en la religión? En esta catástrofe, muchas personas se están exprimiendo, para encontrar salida a la pandemia.

Somos criaturas preciosas que a veces nos creímos los dueños del universo y un minúsculo compañero de camino nos ha devuelto a la realidad. Somos y existimos en un tiempo de los relojes dentro del cual hay tiempos no cronometrables en los que Dios, que también llora, nos seca las lágrimas y nos da un empujoncito para seguir trabajando hasta el final, cuando solo haya eternidad. ¡Por Dios, por la Vida!

Juan Ignacio Vara

**Muchos corazones y muchos brazos se hacen fuertes y creativos. Muchos han redescubierto que, lo que les pasa a otros, es algo suyo. Son Dios trabajando en su creación**



# ¿CÓMO LO AFRONTAN LAS PERSONAS REFUGIADAS Y MIGRANTES?

**Nuestra revista ha contado en algunos números con el apartado dedicado a las “víctimas en silencio”. También en este número hemos querido recuperar esa sección haciéndonos eco de la situación de las personas refugiadas y migrantes. Javier Galparsoro, como presidente de CEAR-Euskadi, ha accedido a aportar una visión con conocimiento de causa.**

**E**n los procesos vitales de las personas migrantes y refugiadas, todos los ámbitos de la salud se ven afectados; tanto en sus países de origen, como en el tránsito hacia sus nuevos destinos, y en los países que les acogen.

Las personas migrantes y refugiadas huyen de sus países por diferentes razones: conflictos armados, violencia socio política, persecuciones diversas, violencia de género, cambios climáticos que llevan a la pérdida de los recursos naturales de sus países. En definitiva, por ser víctimas de diferentes tipos de violencia y violaciones de derechos humanos.

Dichas experiencias traumáticas pueden tener impactos negativos importantes y dejar huella en su estado psicológico. Otro elemento importante en la vida de las personas migrantes y solicitantes de asilo es la incertidumbre continua.

Si vivimos en un mundo predecible, podemos vivir con una actitud más relajada ante los acontecimientos

**Nazioarteko  
babesaren eskaera  
eta lorpena  
hasieratik dago  
zalantzaz beterik**

externos ya que contamos con herramientas que nos permiten responder a las demandas. Sin embargo, si vivimos en un mundo impredecible, en el que cada día puede darse una situación nueva, eso nos sitúa en una alarma constante para responder a dichas demandas.

La solicitud y obtención de protección internacional está cargada de incertidumbre desde el principio: en el caso del Estado Español, el sistema de acogida está colapsado; retrasos para la asignación de plazas; demoras en la resolución; altos porcentajes de denegación, etc...

Todos estos elementos condicionan enormemente que las personas puedan reconstruir sus proyectos vitales de manera saludable. La pandemia que estamos viviendo nos coloca en una situación de gran incertidumbre, en la que el control sobre nuestro mundo externo se desvanece. Además, afecta seriamente a su salud, de las siguientes maneras:

## Salud emocional y mental

- Haber vivido situaciones traumáticas previas que hayan supuesto un impacto para la salud que ante la grave situación puedan reactivarse.



Javier Galparsoro.  
Presidente de CEAR-Euskadi

- Percepción de que, ante la crisis social, económica y política que vivimos a raíz de esta pandemia, los derechos de las personas refugiadas puedan verse reducidos con impacto en sus proyectos vitales.

- La presencia policial en las calles y la necesidad de identificarse constantemente, son generadoras de estrés. No solo porque la policía en muchos de los países de origen es una figura amenazante, sino porque muchas personas se encuentran en situaciones administrativas irregulares y sienten miedo a salir, incluso para abastecerse de alimentos.

- Existen experiencias de confinamiento con una persona maltratadora; que pueden agravar una situación de violencia tanto física como psicológica y emocional.

## En relación a la salud espiritual

- Para las personas migrantes y refugiadas, el hecho de vivir en

un país seguro es una oportunidad de reconstruir sus proyectos vitales personales o familiares en un contexto de esperanza.

- El miedo a la muerte en la situación actual, equivale al miedo a morir lejos de su tierra y de su gente. Es un pensamiento muy doloroso que dificulta afrontar la adversidad con mayor paz espiritual.

### En relación a la salud social

- Incertidumbre para el mantenimiento de las necesidades básicas: paralización de los procesos administrativos en relación a su situación documental; ausencia o precariedad de ingresos económicos; dificultades de acceso al empleo o pérdida y dificultades de acceso a la vivienda; condiciones de infravivienda, pobreza energética, convivencia en entornos de riesgo, o incluso situaciones de calle, entre otras.

### En relación a la salud relacional y comunitaria:

- Soledad impuesta o convivencia impuesta para personas que viven en pisos en los cuales es difícil mantener espacios para la intimidad y la libertad personal. Ausencia de vínculos o relaciones con los

que mantener una comunicación activa y sana.

- Dificultad para comprender lo que está ocurriendo por no dominio del idioma, falta de acceso a información oficial, o no ser suficiente o comprensible.

- Dificultades de acceso a la tecnología; dificultad para llevar a cabo formaciones que les permitan avanzar en sus procesos; dificultad para que los menores puedan trabajar en sus tareas escolares; para el acceso a tiempos de ocio, o para mantenerse comunicadas con personas de su red de apoyo personal.

- Separación de sus familias, temor y preocupación por cómo toda esta situación pueda estar afectando en sus países de origen, donde las condiciones sanitarias previas son inexistentes o muy precarias.

- Procesos de reagrupaciones familiares parados, con el sentimiento de aislamiento absoluto debido al actual cierre de fronteras .

### Estrategias de afrontamiento

También es cierto que para muchas personas que atendemos, el hecho de haber vivido previamente situaciones traumáticas y crisis diversas a lo largo de su vida, ha podido permitir que desarrollen estrategias resilientes para hacer frente a una situación tan dramática y les permiten vivir la crisis actual con actitud de calma y mayor

aceptación de la realidad que nos y les está tocando vivir.

- Han podido padecer situaciones previas de confinamiento relacionadas, por ejemplo, con las persecuciones sufridas. Experiencias vitales previas de mucha dureza y sufrimiento que permiten relativizar los impactos de la crisis actual. Vivir este momento como una oportunidad para descansar de las tensiones que supone el avance diario en sus procesos vitales.

- La actual crisis está activando respuestas colectivas y comunitarias que permiten generar vínculos desde la solidaridad y el apoyo.

Todas o alguna de estas características les han podido dotar de unas capacidades de afrontar la realidad que sería muy importante que el resto de la ciudadanía pudiéramos conocer. En estos momentos de alta incertidumbre, algunas personas refugiadas pueden ser faros de luz que nos ayuden a sobrellevar esta situación que trasciende toda diferencia y nos coloca por igual ante la realidad de lo que somos: seres humanos vulnerables frente a una vida que, aunque lo pretendamos, no es controlable.

Si algo nos está mostrando esta pandemia, es que todas las personas somos profundamente iguales ante la vida y ante la muerte.

Javier Galparsoro, y el Equipo de Psicólogas de la Organización

**Bizi dugun  
pandemiak  
ziurgabetasun  
handiko egoeran  
jartzen gaitu**

**“LA MISIÓN ME HA DADO VIDA Y HA TRANSFORMADO MI VIDA”**

**Begoña es bilbaína. Estudió piano y químicas y fue a África en 1970 como misionera laica. Tras estar allí 3 años, decidió dedicar su vida a ese continente, sirviendo a sus hermanas y hermanos africanos como Misionera de Ntra. Sra. de África. Escogió esa congregación por su apertura, sus comunidades internacionales, su cercanía a la gente, a su lengua y su cultura.**

**¿Cómo ha sido tu vida en África?**

He vivido veintidós años en R.D. del Congo, Uganda, Etiopía, Mozambique y Kenia. Pasé de enseñar ciencias a jóvenes a formar adultos en la justicia social. Durante 9 años en Bruselas hice incidencia política en la Unión Europea para proponer relaciones económicas más justas entre África y Europa representando a la red de congregaciones misioneras África-Europa Fe y Justicia (AEFJN). En París y ahora en Madrid, trabajo contra la trata huma-

na y colaboro con organizaciones comprometidas por un mundo más justo y con África en mi corazón.

**Sólo pudiste estar en Bilbao un día, pero nos dejaste un mensaje claro de lo que significa para ti el lema de la campaña: “La Misión es vida”**

El lema dice lo que es la misión: recibir y dar vida. La misión me ha dado vida y ha transformado mi vida. La misión es ir hacia otros... y eso supone salir y cruzar fronteras no sólo físicas...

Vamos hacia otros— personas, pueblos, culturas, religiones, geografía, etc.- que son “diferentes” de lo que conocemos. Es entrar en otra cultura, ver y comprender de manera diferente el mundo, las relaciones, la gente, la naturaleza, la religión... Es nacer de nuevo, dejarme transformar en mi ser, mi manera de ver, vivir y estar en el mundo. Pero sobre todo es hacer causa común con un pueblo y mirar el mundo desde su perspectiva y no con la de una mujer europea. ¡La diferencia es abismal! Ver el mundo actual desde la perspectiva del pobre, del marginado, del

**“Covid-19ak eragindako konfinamenduan, berriz antzeman dugu biziaren, zainketen, hartu-emanen, familia, adiskide eta izadiaren, eta guzti horretaz arduratzen direnen garrantzia. Bigarren mailan genituen, soldata negargarriak ordainduz eta lanbaldintza nekagarrietara kondenatuz”**

explotado, y de la mujer explotada y despreciada, me hace percibir y sentir las injusticias que les hacemos y me ha hecho optar por una mayor justicia en las relaciones entre países, grupos y personas con un acento puesto en la mujer. La misión me ha hecho comprometerme para que “todos y todas” tengan una vida digna, sean capaces de desarrollar sus capacidades, participar... ser respetados como personas y como pueblo. Es lo que los cristianos, llamamos “el Reino de Dios”, ¿No vino Jesús para “que todos tengan vida y vida en abundancia”?

Esa transformación ese “nuevo ser” que se ha ido forjando en mí es la nueva vida recibida de aquellos a quienes he sido enviada. Y cuando juntos hemos defendido la dignidad y los derechos del pueblo, de los más pequeños, tengo la certeza de que ellos también han recibido una nueva vida y la han dado también a otros. La misión es una cadena de vida.

### **Has dicho que no es necesario cruzar fronteras para ser misionero o misionera**

Todos estamos llamados a ser misioneros, allí donde estamos... Yo fui a África por solidaridad. En la encíclica El progreso de los

pueblos, Pablo VI llamaba a los occidentales a compartir con los que tienen menos. Mi respuesta fue compartir parte de mi vida con los menos favorecidos. Dos años después estaba enseñando en África... Pensaba que iba a dar... pero pronto sentí que recibía mucho más de lo que daba...

Todos los cristianos estamos llamados a ser misioneros allí donde estamos. Ir hacia personas de culturas diferentes: los jóvenes, los ancianos, los marginados, los pobres, los migrantes, etc. les estimulará a cambiar su perspectiva. Servir a los “diferentes”, en otro ambiente, les hará cruzar todo tipo de fronteras... Pero no olvidemos la llamada cristiana a vivir la solidaridad universal, que puede llevar a compartir la vida, o parte de ella, con pueblos y personas marginados, con menos posibilidades de desarrollo, que no conocen a Cristo... Entonces vivir la misión supondrá también cruzar fronteras físicas: ir a otro país, otro continente... para dar vida allí.

La Misión es “anunciar el Evangelio”, la Buena Noticia que es el Reino. Ese “anuncio” se hace primero con la vida, y solo después, quizás, con la palabra. La misión del cristiano es vivir el amor y dar vida, como fruto de ese amor encarnado, siendo el corazón y la misericordia de Dios en el mundo de hoy, contribuyendo a co-crear con Dios una vida digna para todos... Es acompañar a los pueblos en sus luchas por más equidad, justicia, respeto a sus derechos, etc.

### **Has vivido más de 20 años en distintos países de África, ¿Qué nos dices de las iglesias de esos países?**

La Iglesia en África está viva, sus celebraciones son alegres y sus comunidades cristianas están comprometidas en el medio en

el que viven. En los suburbios de Kenia las comunidades cristianas están al servicio del barrio, cristianos o no. Trabajan para que todos tengan escuelas, servicios mínimos, agua, sanitarios, ayudan a quien está en dificultades, visitan y acompañan a los enfermos del SIDA, etc. Forman equipos de miembros de diferentes iglesias para lograr la paz en casos de conflicto. Los jóvenes sensibilizan a la población a través del teatro, la música, la poesía... En Etiopía con siglos de cristianismo, la cultura es cristiana.

### **¿Qué nos dirías a todos nosotros aquí en Euskadi en este tiempo que nos ha tocado vivir?**

Abrir los ojos y el corazón para ver el sufrimiento, las necesidades a vuestro alrededor. Dios nos llama a través de personas que sufren y de contextos que necesitan ayuda... La misión es llevar el Reino de amor y justicia a esas situaciones y necesidades concretas.

Durante el confinamiento del Covid-19 hemos redescubierto la importancia de la vida, los cuidados, las relaciones, la familia y amigos y la naturaleza, y a los que cuidan de todo ello... Los habíamos relegado a segundo término pagándonos salarios de miseria y condiciones de trabajo estresantes. Para que esto cambie, como sociedad tenemos que tomar opciones diferentes para poner la vida en el centro. Eso supone otra manera de ver el mundo y de actuar para lo que necesitamos una economía centrada en la persona. Es una oportunidad para comenzar a vivir “la austeridad gozosa” que nos permitirá conservar el planeta y la vida.

**“VIVIR SIMPLEMENTE, PARA QUE OTROS PUEDAN SIMPLEMENTE VIVIR”  
(MAHATMA GANDHI)**



Begoña Iñarra junto a Mertxe Aguirre de la delegación de Misiones de Bilbao (Fotos: Jose Mari Martínez-DEIA)



## “LA VIDA CONTEMPLATIVA SIGUE TENIENDO SENTIDO”

**¿Cómo unas hermanas mexicanas, deciden establecer su comunidad en el Vicariato Apostólico de Aguarico, en un terreno de misión?**

México es un país católico bendecido con abundantes carismas y vocaciones a la vida consagrada, entre ellas la Orden de las Hermanas Clarisas Capuchinas Sacramentarias: Clarisas, porque pertenecemos a la vasta orden de las Clarisas fundadas por Santa Clara en 1212. Capuchinas, porque, acogiéndonos a la reforma de los capuchinos en 1535, nace en Nápoles Italia, el primer monasterio con las nuevas reformas. Y Sacramentarias porque en México en el año de 1879, en plena persecución religiosa, se nos concede la aprobación para dedicarnos a la perpetua e ininterrumpida adoración eucarística.

Después de hacer las gestiones pertinentes, solo quedaba elegir el lugar, y qué mejor que la Iglesia del Vicariato Apostólico de Aguarico en plena Amazonía ecuatoriana, ya que era el sitio que reunía las condiciones para fundar. Se consultó al consejo de misión sobre la posibilidad y ellos, junto con el entonces Obispo Monseñor Jesús Esteban, acordaron su aceptación. Fue de esta forma como, a partir del 28 de enero del año 2000 pisábamos por primera vez estas tierras benditas del Ecuador.

**¿Cómo surgió su vocación de religiosa y cuál fue su trayectoria hasta establecerse en este Monasterio?**

Mi vocación religiosa nació cuando tenía los 17 años. Por aquel entonces no frecuentaba mucho la Iglesia y poco me llamaba la atención la religión, a pesar de nacer en una

familia muy católica y religiosa. Sin embargo, tengo que admitir que las semillas de la fe siempre me acompañaron. Un día me invitaron a vivir un retiro vocacional con unas hermanas llamadas Clarisas Capuchinas Sacramentarias, y me dije a mí misma: ¿te atreves? —por qué no- me respondí. Desde el primer momento me sentí atraída a esta peculiar forma de vivir, sobre todo por la connotación eucarística que se expresa con una vida alegre y plena que vi en cada una de las hermanas. Iba por una semana, pero ésta se convirtió en dos, tres, en un mes y en otro, en un año, y en otro. Hasta vivir en esa comunidad 15 felices años.

Cuando resurgió la idea de la fundación a Ecuador el llamado a vivir en una tierra de misión, y el impulso vocacional misionero que ya se venía trabajando en nuestra federación, fueron los detonantes para nuevamente, dar una respuesta al Señor que me invitaba a formar parte del grupo de hermanas que constituirían la nueva comunidad.

**¿Sigue teniendo sentido hoy día, vivir la vida contemplativa? ¿Qué puede aportar al mundo actual?**

Nuestro monasterio hoy, está llamado a ser testimonio de la primacía de Dios sobre todas las cosas. Queremos hacer ver a los demás que Dios es importante en la vida de cada uno de nosotros.

La Iglesia misma ha reconocido la validez de esta forma de vida en el mundo actual y la sigue recomendando y confirmando en muchos de sus documentos. Hoy nuestra vida tiene más importancia que nunca, y este estilo peculiar de vivir el cristianismo es de plena actualidad en un mundo, que va per-

diendo el sentido de lo divino ante la supervaloración de lo material y de lo inmediato.

Hoy día, la vida contemplativa sigue teniendo sentido. No somos seres inútiles encerrados de por vida para no hacer nada por los demás. La oración es tan valiosa al mundo como lo es el trabajo material, y además nos ganamos la vida con el trabajo de nuestras manos. Siguiendo el lema de san Benito: “ora et labora”, ora y trabaja. Y todo esto hecho en un clima de silencio y paz que ayuda al encuentro con Dios.

**¿El convento es un refugio que las aísla? ¿Cómo se vive la relación con el mundo desde dentro de la clausura?**

El convento o monasterio no es un refugio, que nos aísla, pienso que lo que sucede a veces es la falta de información, o ciertas ideas erróneas que se dan o se hacen con respecto a la vida contemplativa. Una hermana contemplativa prefiere que su propia vida sea un testimonio antes que dar explicaciones del porqué de su vocación.







La mirada de una contemplativa sigue siendo teocéntrica, y así miramos y nos relacionamos con el mundo, es decir: desde la mirada de Dios. Creemos que algunos de nuestros males actuales se deben precisamente a ese detalle. Cuando el ser humano siente que ya no necesita de Dios, y ninguna cosa parte de ese ver, es cuando más pierde, porque pierde en humanidad. Y es capaz de pisar, destruir, odiar, etc. El sufrimiento y el dolor visto desde una contemplativa siempre va direccionado hacia la esperanza, que viene de Dios. No podemos permitir que el sufrir por sufrir tenga la última palabra, las personas que se acercan hasta nosotras aquejadas por cualquier dolor tienen que encontrar un mensaje de esperanza, y de solidaridad en su sufrimiento.

### **Aunque son religiosas contemplativas, ustedes también son misioneras, ¿qué cara tiene Dios en la misión?**

Ciertamente, aunque somos monjas contemplativas, la vida contemplativa es la voz orante de la Iglesia. La oración que se eleva desde los monasterios es la voz de la Iglesia y de tantos hombres y mujeres que no saben, no quieren o no pueden rezar. Esa oración es la voz de tantas personas que sufren —emigrantes, discriminados, abusados, encarcelados— que no saben cómo expresar su dolor e impotencia. El corazón de una hermana Clarisa Capuchina Sacramentaria debe estar lleno de rostros y muestra a los demás el rostro misericordioso desde la eucaristía.

### **¿Cómo se siente una con el trabajo que realiza para ayudar a los que más lo necesitan?**

Como comunidad contemplativa en misión, la solidaridad que podemos hacer para con los demás, especialmente a los más pobres, es siempre gratificante. Poder ex-



Joseba Olaziregi junto a la Hna. María Torres Amaro, durante la entrevista

tender nuestra solidaridad más allá de nuestros muros claustrales, es una herencia de nuestra Madre Santa Clara que al comienzo de su vida evangélica quiso que nosotras, sus hijas, tuviésemos siempre una especial atención por las personas. Esto lo vemos reflejado cuando, en su diario vivir con sus hermanas en San Damián, hizo de su oración una súplica, cuando un ejército de sarracenos asediaba la ciudad, y portando ella una custodia con la sagrada eucaristía, pidió al Señor por la protección no sólo de las hermanas sino también por toda la ciudad.

### **Aunque lleven una vida en comunidad, hay momentos en que una puede sentirse sola. Si ha vivido esta experiencia, ¿qué significó vivir esa soledad?**

Decir que la soledad, en la vida religiosa, genera muerte no es muy adecuado, más de alguno pensará que la soledad es la causa de nuestra muerte. Espero que la idea se aclare si digo que la ausencia de una verdadera soledad es aquello que realmente mata.

### **¿Cómo se siente como mujer dentro de la Iglesia?**

Me siento muy afortunada y sobre todo bendecida, las mujeres en la iglesia tenemos un mensaje que comunicar a los demás. Si nosotras nos perdemos en pensamientos y razonamientos que nada tienen que ver con la verda-

**“Misionan den klausurako komunitate bezala, beti da atsegingarria besteen alde, bereziki behartsuenen alde eskain dezakegun elkartasuna”**

dera vocación femenina entonces el mundo, la sociedad se perderá esa parte tan necesaria de la imagen de Dios, que es ternura, cercanía, pero sobre todo perdería en humanidad.

### **¿Qué mensaje le gustaría dejar a quien lea esta entrevista?**

A todos ellos quisiera decirles solamente que: nuestra vocación bautismal, ya seamos religiosos, misioneros, o laicos, la desarrollamos en la escucha de la Palabra de Dios, que plantamos en nuestro interior para que allí crezca y se desarrolle, una escucha que supone silencio, paz y voluntad para dejar atrás tantas otras palabras. Sobre todo, las que nos decimos a nosotros mismos. Escuchar a Dios escuchando al hermano y la hermana las demandas de la historia que nos toca vivir, y los gritos de socorro “donde la vida clama”.

Joseba Olaziregi  
Misionero gipuzkoano



# RETOS DE LA IGLESIA EN DESPUÉS DEL SÍNODO

## Y después del Sínodo Amazónico, ¿qué?

Han pasado ya ocho meses de la celebración del Sínodo de la Amazonía promovido, motivado, preparado y celebrado por el Papa Francisco junto con todos los obispos de los nueve países que conformamos la región amazónica y otros obispos, religiosas, sacerdotes y laicos que estuvimos presentes, junto con un grupo de expertos científicos que abordan realidades de la Panamazonía.

Ecuador cuenta con seis vicariatos apostólicos que llevan el nombre de la provincia, cantón o ciudad donde están presentes. Así, tenemos los vicariatos de: Puyo, Zamora, Napo, Macas, Sucumbíos y Aguarico. Cada vicariato tiene un obispo que dirige la Iglesia en esta región.

Como antecedente puedo decir que fue la REPAM, Red Eclesial Panamazónica, quien, junto con los seis obispos de la Amazonía de Ecuador y muchos laicos de cada vicariato, los que hicimos un buen trabajo de preparación al Sínodo Amazónico, que duró dos largos años y nos permitió sensibilizarnos y comprometernos con la realidad eclesial y social de la Amazonía. Estando en Roma en el sínodo, el pasado octubre comentábamos entre nosotros la alegría de haber hecho este trabajo previo con las variadas asambleas en cada vicariato y entre todas las iglesias de nuestra Amazonía, lo cual nos permitía sentirnos interconectados con el sínodo en su dinámica y realización.



Mons. Adalberto, cuarto por la izquierda, con el equipo de pastoral.

Al volver del sínodo nos comprometimos los seis obispos y los laicos que asistimos, junto con la REPAM a seguir trabajando en la aplicación del sínodo en nuestras iglesias y comunidades, siendo conscientes, tal como escuchamos al Papa Francisco que la labor más compleja y la más importante es la que viene, es decir: la aplicación del Sínodo Amazónico en cada iglesia particular.

## Nuestras iglesias ante el COVID-19 y la contaminación

Después del sínodo hemos tenido dos reuniones presenciales (vicariatos de Zamora y Aguarico) y en los tiempos de esta pandemia del coronavirus, por medio del zoom llevamos ya cinco reuniones, en las que hemos estado presentes cinco de los seis obispos amazónicos y otros agentes laicos y religiosos. En estas cinco reuniones últimas en estos meses de abril y mayo hemos abordado cómo ayudar a las comunidades indígenas doblemente afectadas a partir del siete de

abril en que se rompió la tubería del petróleo y cayeron a los ríos Napo y Coca más de quince mil barriles de petróleo.

Las ayudas han ido en estas dos direcciones: Por un lado, estamos tratando de resolver necesidades básicas ante la emergencia sanitaria, sobre todo, con víveres y medicinas a las comunidades que quedaron más afectadas por el derrame de petróleo. Es tal la desatención y el abandono del estado ecuatoriano que hasta este momento nuestros centros de salud no cuentan ni con lo más básico como mascarillas y alcohol y las que ya disponen han sido donaciones de parte de la Iglesia y de personas colaboradoras que han decidido ayudar.

Por otro lado, como vicariatos de la Amazonía hemos puesto una demanda judicial al estado-Petroecuador y a la empresa petrolera OCP (Oleoducto de Crudo Pesado), por la falta de prevención y reparación de la contaminación de los ríos Coca y Napo al haberse



# LA REGION AMAZÓNICA O DE LA AMAZONÍA

derramado en los mismos más de quince mil barriles de petróleo, dejando contaminado el río y las tierras de los indígenas que viven del río, beben el agua y obtienen los alimentos mediante la pesca. Esta es una acción muy comprometida y valiente de la iglesia amazónica, en favor de la justicia para los pueblos indígenas y campesinos que se sienten abandonados a su suerte ante tan grave daño humano, ecológico y ambiental.

## Tres desafíos urgentes

Como iglesias amazónicas nos sentimos desafiados también por estas tres realidades: Los laicos, las minorías étnicas y las vocaciones.

**En primer lugar,** necesitamos tener una **opción preferencial práctica por los pueblos indígenas minoritarios y sin contacto**, ya que a más de estar en peligro de extinción como una parte de los pueblos Huaorani, Tarmenani y otras etnias, son explotados y marginados. Necesitamos laicos, consagradas y sacerdotes que puedan hacer una opción por estos pueblos de frontera en todos los sentidos tal como lo hicieron el obispo de Beizama Monseñor Alejandro Labaka y la Terciaria Capuchina hermana Inés Arango que murieron martirialmente por defen-

derlos. Antes de partir al viaje del martirio dijeron: “si no vamos nosotros los matan a ellos”. Esta frase sigue siendo un legado y un desafío para nuestra iglesia amazónica. Hay que decir que son muy pocos los misioneros comprometidos con las minorías étnicas en la Amazonía por lo que aún nos queda como asignatura pendiente encarnar el desafío que encarnó Monseñor Alejandro Labaka y que el Papa Francisco nos recuerda: “Salir a las periferias geográficas y existenciales”.

**En segundo lugar,** se nos invita a **comprometernos en el anuncio y la denuncia del Evangelio**, ya que muchas veces nos vemos anunciando la Buena Nueva, pero nos falta fuerza en la denuncia profética frente a los atropellos que sufren nuestras poblaciones indígenas y campesinas. El miedo es una realidad que nos asusta y frena al respecto. Se nos abre el desafío de encarnar el anuncio del Evangelio desde las realidades de nuestra gente marginada. Por ejemplo, en la mayoría de nuestros vicariatos existe la explotación del petróleo y de los metales como el oro y el cobre. Prácticamente todos nuestros ríos están contaminados y claro que hemos denunciado, pero aún nos falta mayor compromiso en ello como iglesia amazónica.

**En tercer lugar,** la escasez de agentes de pastoral tanto laicos como religiosos en estas zonas de distancias tan grandes entre unos pueblos y otros. El papa Francisco hizo un llamado en el sínodo para que las conferencias episcopales de cada país que tenga región amazónica aborden este tema y **se envíe a laicos y a sacerdotes de otras zonas del país a esta misión** de selva y fronteras. Necesitamos **promover la formación de los laicos** ya que aún falta crear una Iglesia con pequeñas comunidades donde los laicos sean protagonistas de la evangelización. Necesitamos por tanto trabajar las vocaciones que se comprometan y encarnen en esta realidad, social, cultural y eclesial.

Que el Señor nos ayude a poner por obra la última Exhortación Apostólica del Papa Francisco: “Querida Amazonía”, publicada poco antes de que surgiera la pandemia del coronavirus. Necesitamos, por tanto, soñar los sueños de este Profeta: “Francisco de Roma y de todo el mundo”, a fin de que todos nuestros pueblos amazónicos, en su vida presente y futura tengan vida y vida en abundancia.

José Adalberto Jiménez Mendoza.  
Obispo del Vicariato Apostólico de  
Aguarico

**Eliza amazoniko izanik, hiru errealitate hauek erronka egiten digutela sentitzen dugu: laikoek, gutxiengo etnikoek eta bokazioek**



# LA AMAZONÍA ECUATORIANA TRAS LOS DERRAMES DE PETRÓLEO

**Joseba Bakaikoa es capuchino afincado actualmente en Donostia donde trata de dar a conocer la figura del obispo guipuzcoano Alejandro Labaka, en estrecha relación con el Servicio Diocesano de Misiones de Donostia. Mantiene comunicación constante con el vicariato de Aguarico y su obispo, Monseñor Adalberto Jiménez. En su artículo describe la situación de la Amazonía tras el vertido de petróleo de principios de abril.**

**E**l 7 de abril se produjo un derrame de petróleo por la rotura del sistema de oleoductos, concretamente tres de ellos: gas, petróleo y otros residuos, ocurrido en la Amazonía ecuatoriana, en el NE de Ecuador, cerca del límite con el Perú, país que también se ha visto afectado por este derrame.

Según información oficial, se habrían derramado 15.800 barriles de petróleo (si el volumen de un barril se estima en 159 litros, sería un total de 2.532.200 litros). Este derrame ha supuesto la contaminación de dos de los más importantes afluentes del Amazonas, Napo y Coca.

## **Uno de los peores derrames en 40 años**

Con este derrame, uno de los peores registrados en los más de 40 años de explotación petrolífera de la Amazonía ecuatoriana, ha quedado afectada la población de 21 poblaciones ribereñas rurales y de

El Coca, importante ciudad amazónica de 60.000 habitantes. Se calcula que el impacto de este desastre ambiental afecta a la salud de unas 120.000 personas y 105 comunidades indígenas de las nacionalidades Kichwa y Shuar.

La compañía estatal Petroecuador, a cargo del oleoducto, que ya ha sido reparado, transporta 360.000 barriles al día (57.240.000 litros) desde la Amazonía hasta el Océano Pacífico, atravesando de este a oeste todo el país. Se le acusa de no haber alertado a tiempo sobre el derrame. Se justifica aduciendo que ha entregado casi 500.000 litros de agua y que ha realizado una remodelación ambiental.

## **Graves afecciones debidas a la contaminación**

Ahora, a un mes del accidente, los moradores, especialmente niños y adolescentes, de 60 comunidades indígenas de las provincias de Orellana y Sucumbíos, presentan

graves afecciones asociadas a la contaminación del agua, especialmente diarreas, infecciones cutáneas, dolores de cabeza permanentes y mareos. Además, cuatro de estas comunidades presentan síntomas asociados al coronavirus y no se han realizado, en ningún lugar, los procesos de testeo, con el fin de confirmar o descartar este hecho y tomar las medidas de atención necesarias. Así mismo, se está propagando en esta zona el dengue (enfermedad infecciosa provocada por el virus de dicho nombre). Las comunidades campesinas e indígenas que viven del río por la pesca y es líquido vital para beber y bañarse, solicitan acciones urgentes que garanticen su derecho a poder abastecerse de agua, de alimentación, a poder vivir en un ambiente sano y saludable; sobre todo, porque no existe una respuesta eficiente por parte del Estado ni de la empresa petrolera.

A pesar de que las autoridades del sistema de salud tenían desde



el comienzo conocimiento del derrame, hasta el momento ninguna comunidad ha recibido ningún tipo de atención.

### Comunidades aisladas

Esta zona amazónica genera el 40% del PIB de Ecuador y, sin embargo, la mayoría de la población afectada supera en un 25% la base de pobreza nacional; el 87% de los indicadores de pobreza y pobreza extrema del país se reflejan aquí. Estas comunidades, especialmente las indígenas, están aisladas geográficamente y desprovistas de centros de atención sanitaria adecuados, por lo que estas poblaciones están en riesgo y vulnerabilidad sin precedentes.

El Estado ecuatoriano tiene el deber de garantizar el derecho a la salud sin discriminación, física o económica; debe asegurar su accesibilidad y calidad.

La población afectada merece atención prioritaria, no solo porque son víctimas de un desastre ambiental que pudo ser previsible, sino porque todas sus fuentes de alimentación, el pescado es uno de los elementos más importantes en la alimentación de las comunidades indígenas, y agua fueron destruidas, dejándola totalmente desprotegidos, enfermos y hambrientos. Los centros médicos y hospitales los rechazan, porque sólo pueden aceptar pacientes con coronavirus o con emergencias agudas.



El día 12 de mayo, martes, grupos de derechos humanos y organizaciones indígenas de la Amazonía ecuatoriana exigieron al Gobierno de Ecuador que emprendiera acciones coordinadas para atender a las comunidades afectadas por este vertido de petróleo.

La Alianza de Organizaciones por los Derechos Humanos de Ecuador expresó en su comunicado su profunda preocupación por la situación de la salud de las comunidades afectadas por el derrame del petróleo que ha contaminado a los dos ríos amazónicos.



Este grupo requirió al Ministerio de Salud Pública (MSP), que coordine con las organizaciones indígenas de la zona a fin de ejecutar “acciones de intervención y respuesta”.

En vista de la escasa y, en algunas ocasiones, nula respuesta de las autoridades del gobierno nacional y del Ministerio de Energía y Minas y del Ministerio de Ambiente, los obispos del Vicariato Apostólico de Sucumbíos, Monseñor Celmo Lazzari y el obispo del Vicariato Apostólico de Aguarico, Monseñor Adalberto Jiménez, junto con otras organizaciones privadas y de Derechos Humanos, se han sumado para presentar contra el gobierno nacional y las empresas petroleras, privada y estatal, una demanda judicial por no haber prevenido este desastre anunciado meses atrás y por no remediar los daños ocasionados, que han afectado gravemente la vida y derechos de la naturaleza y de los pueblos que la habitan.

Joseba Bakaikoa

**Kaltetutako herritarrek lehenatasunezko arreta merezi dute, aurreikus zitekeen ingurune-hondamendiaren biktima izateaz gainera, beren elikagai-iturri guztiak -arraina da elkarte indigenen elikaduran osagai nagusienetakoa- eta ura erabat alferrik galdu zaizkielako eta babesgabe, gaixo eta goseti utzi dituelako**

**JESÚS MARÍA ELEJALDE PLAZAOLA****(07/03/1935 - 20/02/2020)****ABADEA, IDAZLEA TA MUSIKARIA**

**O**rain gutxi joan zaigun Jesus Mari Elejalde Aramaioko Azkoaga auzoan jaiotakoa zen. Beraren berri labur bat egiterakoan hiru adigarri azpimarratuko nituzke. Lehenik eta behin bere abadesasuna. Arabako Olaeta auzoan eman zituen bere lehenengo apaiz bost urteak. Eliza berriztu eta auzokideekin lanean. Handik Ekuadorreko Quedo hirian eman zituen beste bost urte katekesi eta pastorgintzan. Handik etorri eta Aramaioko Ibarren lehenengo apaiz laguntzaile eta gero apaiz arduradun bezala eman zituen hainbat urte, besteak beste, parrokiako sakristia antolatu, Arexolako eliza berriztu eta zenbait aintzinako ermita zuzenduz. Herriko semeak Arrasateko lantegietara joaten zirela ikusiz berak ere Garagartzako Fagor lantegian apaiz-langile esperientzia bizi izan zuen. Bere apaizgo azken hamar urteetan lehenengo apaiztegi etxezain eta gero Bizkaiko Ubideako erretorea izan zen.

Bigarrenenez, zalantzarik gabe, idazle lanetan aritutako pertsona izan zela. Aramaioko Udaletxeko eta Parrokiako artxiboak aztertu eta ikuskatu ondoren "Ayer y Hoy del Valle de Aramaiona" eta "Las Anteiglesias y Ermitas de Aramaiona" bi liburuak argitaratu zituen. Liburu oso argiak eta xuxenak. Micaela Portillak "Catálogo Monumental de la Diócesis de Vitoria. Los Valles de Aramaiona y Gamboa" azaltzerakoan hainbat bider Elejalderen liburuetara jotzen du. Aramaioko Udaletxeak Jesus Mariren artxibo lanak eskertzeko merezitako "Herriko seme kuttuna" izendatu zuen. Azkenez, Ubideako erretore zela herri honetako aztarnak eta garai hartako biztanleen jatorria aztertuz "Ubidea" izeneko liburua argitaratu zuen ere.

Azkenez, aipatzekoak dira bere bizi poza, bere musikarako gaitasun handia eta bere eskulanetarako trebetasuna. Dohain hauek besteen onerako eta ongizatearen alde erabilitakoak. Goian Bego.

Bere herrikide, Floren Unzueta

**RAMÓN M<sup>a</sup> ELCORO GABILONDO****(28/10/1944 - 05/04/2020)**

**N**acido en Aretxabaleta fallecía el pasado 5 de abril. Estuvo 5 años de compromiso como seglar con el Grupo Misionero Vasco en Venezuela. De 1974 a 1979. Allí murió su padre en accidente estando de visita. Ramón era profundamente religioso. Encajaba con la espiritualidad de Charles de Foucault. Vida humilde y sencilla orientada por la fe y metido en el mundo. De hecho, cuando vino de misiones, tuvo experiencias religiosas con ellos en diversas comunidades (Madrid, Zaragoza...)

A principios de los 80, durante dos años, colaboró también como seglar con los Jesuitas en la misión de La Guanota, en Venezuela.

Regresado a Donostia, siguiendo vinculado con "los hermanitos", después de un tiempo, entró en el Seminario de San Sebastián, ordenándose como presbítero el 28 de agosto de 1995. En la actualidad era párroco de Ormaiztegui donde era querido por su sencillez. Anteriormente estuvo también en Oiartzun. En lo que se refiere a su adhesión a la familia misionera, trataba de no fallar a los encuentros del 1º de mayo en Urkiola.

Goian Bego.

Eduardo Aguirre (Sacerdote misionero de Donostia)

# BIDE BIDEAN ETXEAN

La declaración del estado de alarma, a mediados de marzo, provocó el cierre de nuestra tienda, como la de tantas otras. Pasado un tiempo inicial de desconcierto e incertidumbre, surgió la alternativa de poner en marcha “Bide Bidean Etxean”, o una forma de acercar el Comercio Justo hasta nuestros clientes y seguir manteniendo vivo el proyecto por el que se creó Bide Bidean, apostar por un comercio justo, responsable y transformador y apoyar a los pequeños productores de los países desfavorecidos del Sur y su medio de vida.

Y así “Bide Bidean Etxean” empezó a finales de abril, casi como un experimento, a darse a conocer en redes sociales y whatsapp, plataformas fundamentales en esta época de pandemia y un punto clave en la difusión de esta iniciativa.

El servicio de “entrega a domicilio” nos ha permitido tener algo de actividad durante la



cuarentena, no perder el contacto con nuestros clientes y aunque la tienda volverá a estar abierta al público, creo que hemos abierto un camino que sería interesante afianzar, porque tenemos ante nosotros un futuro incierto.

No nos olvidamos de nuestra clientela, amistades, familiares y personas conocidas, que nos han apoyado estas semanas con sus compras. Esta experiencia de entregas a domicilio ha resultado muy satisfactoria y reconfortante, solo hemos recibido sonrisas, apoyo y agradecimiento por parte de las personas a las que les acercábamos los productos de Comercio Justo hasta sus hogares. Quizás por las circunstancias particulares de este

periodo que nos ha tocado vivir, la palabra solidaridad ha tomado una nueva dimensión, lo que ha quedado claro es que para seguir adelante y salir de esto hay que hacerlo tod@S. JUNT@S.

Muchas gracias a todos y todas por el apoyo.

Equipo Bide Bidean  
Bidezko Merkataritza

**“Etxez etxeko  
banaketari”  
esker,  
gutxieneko  
jarduerari  
eutsi diogu  
berrogeialdian**



## ESKERRIK ASKO, PILI

La misionera de Bizkaia, Pili Larizgoitia lleva muchos años unida a Misiones. Misionera en Ecuador, compartió vida y tarea en Los Ríos de 1983 a 1988. En el 2000 entró a formar parte del equipo de la delegación de Misiones. El pasado 21 de febrero Pili se jubiló, comenzando una nueva etapa en su vida. Queremos en estas líneas agradecer su trabajo y su cariño a Misiones. Le deseamos lo mejor en esta nueva etapa. Sabemos que en adelante podremos contar con su colaboración de igual manera que con otras personas que han formado parte del equipo.



# ESPERANZA

**Cuando la tormenta pase  
y se amansen los caminos  
y seamos sobrevivientes  
de un naufragio colectivo.**

**Con el corazón lloroso  
y el destino bendecido  
nos sentiremos dichosos  
tan sólo por estar vivos.**

**Y le daremos un abrazo  
al primer desconocido  
y alabaremos la suerte  
de conservar un amigo.**

**Y entonces recordaremos  
todo aquello que perdimos  
y de una vez aprenderemos  
todo lo que no aprendimos.**

**Ya no tendremos envidia  
pues todos habrán sufrido.  
Ya no tendremos desidia  
seremos más compasivos.**

**Valdrá más lo que es de todos  
que lo jamás conseguido  
seremos más generosos  
y mucho más comprometidos.**

**Entenderemos lo frágil  
que significa estar vivos  
sudaremos empatía  
por quien está y quien se ha ido.**

**Extrañaremos al viejo  
que pedía un peso en el mercado,  
que no supimos su nombre  
y siempre estuvo a tu lado.**

**Y quizás el viejo pobre  
era tu Dios disfrazado.  
Nunca preguntaste el nombre  
porque estabas apurado.**

**Y todo será un milagro  
y todo será un legado  
y se respetará la vida,  
la vida que hemos ganado.**

**Cuando la tormenta pase  
te pido Dios, apenado,  
que nos devuelvas mejores,  
como nos habías soñado.**

**Poema de Alexis Valdés, marzo 2020  
(Atribuido erróneamente, a través de las redes sociales,  
al poeta uruguayo Mario Benedetti, fallecido en 2011)**

